



Borja Sánchez-Trillo

Radio Inter ha asumido un compromiso con los lorquinos: en septiembre comienza una campaña de información y ayuda.

'EL COLOR DE LA TARDE' DE RADIO INTER LLEVA 15.000 EUROS A LORCA DOS MESES DESPUÉS

Mucho por hacer

No es la primera vez... ni la segunda ni la tercera. El equipo de María José Bosch (*El color de la tarde* de Radio Inter) se ha vuelto a liar la manta a la cabeza, esta vez para ayudar a los damnificados por el terremoto que hace dos meses sacudió Lorca. Hasta allí se fueron con los 15.000 euros recaudados gracias al rastrillo solidario puesto en marcha días después del seísmo. Lo que creían que era el punto final de una gran campaña resultó ser solo el principio. Vuelven con la misma pasión con la que cogieron el tren a Lorca, pero con más compromisos.

Rosa Cuervas-Mons

FALTABAN 13 minutos para las siete de la tarde. Era 11 de mayo y en la memoria de todos los españoles estaban las imágenes del terrible terremoto que había sacudido las costas de Japón. Pero esta vez la tierra tembló en España y se llevó por delante la vida de ocho personas, dejó más de cincuenta heridos y miles de casas destruidas en la ciudad murciana de Lorca.

Con ella se encogió el corazón de España entera y políticos, príncipes y ministros se acercaron hasta la ciudad para con-

solar a las familias. Pero pasaron los días -y las elecciones autonómicas- y la tragedia de Lorca empezó a alojarse en el sótano de la memoria, el mismo donde habían quedado las imágenes de Fukushima.

En un campamento

En la primera planta del edificio de Radio Inter, sin embargo, el recuerdo de Lorca seguía muy vivo. Tanto que, en su nombre y con el objetivo de llevar ayuda económica cuando se cumplieran dos meses de la tragedia, se había puesto en marcha un mercadillo solidario. La idea, nuevamente, llegaba del equipo de *El color de la tarde*, el programa dirigido por María José Bosch y experto ya en campañas de Navidad y caminos de Santiago solidarios.

JUAN PABLO II, EL 'BEST SELLER'

Dice María José Bosch que detrás del éxito del programa *Lorca, dos meses después* hay muchos apoyos. También los de Juan Pablo II, auténtico ganador del rastrillo solidario. Hablaba María José con un amigo suyo sacerdote; le cuenta la iniciativa y él le dice que le dona cinco rosarios bendecidos por Juan Pablo II que guardaba de la visita del papa a Cuatro Vientos. Más de 200 euros dio un oyente por hacerse con uno. Y, cuando parecía que la campaña no daba para más, llega a la radio una donación. Casi cien ejemplares de la obra *Tú eres Pedro*, una recopilación de textos de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Un valioso contenido en un libro muy modesto, que el equipo de *El color de la tarde* ofrece a los oyentes por un precio simbólico -3 euros cada libro- para los que quisieran ayudar y no pudieran participar en la subasta. Los libros se vendieron como churros, pero por ellos llegaron a pagar 50, 100 y 200 euros. El papa polaco está con Lorca.



María José Bosch (centro) en un momento del especial *Lorca, dos meses después*.

A lo largo de sesenta días han subastado viajes, planchas, teléfonos móviles, máquinas de fotos... hasta una termomix; han mantenido vivo el recuerdo de Lorca y, en lo que parecía la guinda de la tarta, han viajado hasta la ciudad para allí, junto a los vecinos, recordar la tragedia.

"Cuando empezó el programa, no conocíamos Lorca ni a los lorquinos. A los siete minutos ya nos sentíamos queridos por ellos", cuenta a ALBA María José Bosch, que reclama para la ciudad lo que muchos políticos prometieron y no han cumplido: "Dinero, eso es lo que necesita Lorca ahora mismo".

Ellos, los de *El color de la tarde*, han llevado 15.000 euros que van íntegros a Cáritas y más de 1.000 juguetes que han donado a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Pero sienten que queda mucho por hacer. "Hay 3.000 familias sin casa, viviendo con familiares o amigos. Hay 350 personas en el campamento y muchos comerciantes que han perdido no solo su casa, sino también su negocio y que tienen que seguir pagando dos hipotecas sin poder trabajar".

Guante de seda

Lejos de sentir que han terminado su misión, vuelven de Lorca con la mochila llena de compromisos sinceros, adquiridos al calor de un programa de radio emocionante como pocos. Escucharon el testimonio de una mujer invidente, madre de una chica en paro; otra en silla de ruedas con una enfermedad degenerativa y un hijo esquizofrénico. Bosch lo oyó y sentenció un sincero "confiad en mí". Y en eso trabajan; en esa familia que "está en la calle". Cuenta María José Bosch que quieren ser el hilo conductor entre las familias más desamparadas y la Administración.

Con puño de hierro y guante de seda, quieren seguir de cerca los compromisos que los políticos han adquirido con los lorquinos "para que cumplan". Ese, consideran, es el deber de los medios de comunicación.

Quieren contar que en el barrio de La Viña, uno de los más dañados por el terremoto, hay familias que duermen en un colchón en la calle para proteger sus pertenencias, esas que descansan bajo los escombros y que, noche a noche y mano a mano, intentan desenterrar. Junto al matrimonio corre una niña de 6 años, mientras su madre quita el polvo a un peluche recién rescatado. María José se acerca a ellas y la madre, fría, solo acierta a decir: "Mi hija tenía de todo y ahora no tiene nada. ¿Lo entiendes?".

Y los de *El color de la tarde* lo entienden. Su apoyo y sus ganas de ayudar son sinceros y no buscan más reconocimiento que el que les pide el corazón: hacer algo por los que necesitan ayuda. Quizá por eso las familias que al principio les recibían con frialdad, hartas de sentirse observadas en la tragedia, acabaron dándoles sus números de teléfono. Ahora, recuerda Bosch, "el compromiso de la Inter con Lorca es *sine die*". Y, con el recuerdo de la Alameda lorquina, ofrece la mejor receta para ayudar -de verdad y sin puestas en escena políticas- a reconstruir el corazón de Murcia. "Visitar Lorca, pero sin tristeza. Disfrutar de sus playas, de su gastronomía, de su campo. Esa es la mejor forma de ayudar".